

LOS VERSOS DE CORDELIA

III CERTAMEN BIENAL DE POESÍA SAN JUAN DE LA CRUZ
ACADEMIA DE JUGLARES DE FONTIVEROS

Un jurado reunido el día 21 de enero de 2022 en Ávila, en la Casa del Presidente Adolfo Suárez, compuesto por Antonio Colinas, María Ángeles Pérez López, Raquel Lanseros, José María Muñoz Quirós y Carlos Aganzo, bajo la presidencia de honor del alcalde de Fontiveros, David Sánchez, y del presidente de Fontecruz, Julio Ortega, decidió por unanimidad reconocer a la obra ***Y corrí cual si el mal tuviera lindes*** como ganadora del III Certamen Bienal de Poesía San Juan de la Cruz-Academia de Juglares de Fontiveros, de la que resultó ser autor el poeta Gonzalo Sánchez-Terán.




Y Corrí Cual si el
Mal Tuviera Lindes

Primera edición en LOS VERSOS DE CORDELIA, abril de 2022

Edita: Reino de Cordelia

www.reinodcordelia.es

  @reinodcordelia  facebook.com/reinodcordelia


 www.youtube.com/c/ReinodCordelia01

Derechos exclusivos de esta edición en lengua española

© Reino de Cordelia, S.L.

C/Agustín de Betancourt, 25 - 5º pta. 24

28003 Madrid

 El papel utilizado para la impresión de este libro, fabricado a partir de madera procedente de bosques y plantaciones sostenibles, es cien por cien libre de cloro y está calificado como papel reciclable

© Gonzalo Sánchez-Terán, 2019

Cubierta: Campamento de refugiados de Melkadida, Etiopía, fotografía del autor



Ayuntamiento de
Fontiveros

 Fontecruzhotels

Este Premio de Poesía ha sido convocado y organizado por el Ayuntamiento de Fontiveros con el patrocinio de Fontecruz Hoteles

IBIC: DCF

ISBN: 978-84-19124-13-5

Depósito legal: M-8716-2022

Diseño y maquetación: Jesús Egido

Corrección de pruebas: María Robledano

Imprime: Técnica Digital Press

Impreso en la Unión Europea

Printed in E. U.

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra (www.conlicencia.com; 91 702 19 70 / 93 272 04 47).

Y Corrí Cual si el Mal Tuviera Lindes

Gonzalo Sánchez-Terán



Índice

I	EN LAS FRONTERAS	15
	Miles de millones de manantiales	17
	Grietas en los frescos	21
	Estrategia de acción directa	23
	El acuífero común	25
	Sobre los nacionalismos	29
	Teorema del astrónomo sincero	31
	Siempre nos esperan en otro sitio	33
	Los tórculos de Dacca	37
II	PERSONAS QUE CAMINAN	39
	La imprenta del mundo	41
	Un mandamiento nuevo os doy	45
	Poema de los brazos	47
	Poema del cuenco de las manos juntas	49
	La linde del mal	51
	Elogio de la mujer de Lot	55
	Anclas de corcho	57
	Arenga del aterido a los rescoldos	59

III EL SENTIDO	63
Embridar el caos	65
Epitafio del inmortal	67
Las tres distancias	71
Jornada de reflexión	73
Arrecia la guerra	75
Leal a los ruiseñores	77
Palabras a un joven muy enfermo en una tienda de lona	79
De esencia y fruto	81
Penúltimo café en la travesía de la primavera	83
IV PROEMIO A LAS OBRAS COMPLETAS	
DEL MAÑANA	87
Núbil eternidad	89

Quiero dedicar este libro de poemas
a mis hermanos,
Salvador,
Ignacio,
Fernando,
Ana,
y Luis,
que me enseñan y me acompañan.



El mundo no halló nada sagrado en
la abstracta desnudez de ser humano.

HANNAH ARENDT
Los orígenes del totalitarismo

I

EN LAS FRONTERAS

Miles de millones de manantiales

*Frontera entre Costa de Marfil y Guinea Conakry.
Milicias armadas. Violencia. Septiembre.*

NO ZARPAN los navíos de los muelles
sino de la imaginación de un hombre
o una mujer con un papel y un lápiz.
Todo nace del sueño de un humano,
del alma prisma expuesta a la luz blanca
como incienso de sándalo que ocupa
los almacenes desabastecidos.

De nosotros.

No hay mano que no pueda
firmar un armisticio. No es posible
que tomen nuestros pies cada camino
pero inventamos las encrucijadas.

Inventamos el libro, por ahora
la única derrota que la muerte
ha sufrido en el cosmos.

De nosotros,
de la rama a la que se aferra el caos,
parten las fechas hacia su jornada
y cuanto existe parte hacia su nombre.
Sin nosotros la vida no sería
más que existencia. Solamente tiempo
cumpliendo espacio por la eternidad.

Nosotros desbrozamos el sendero
a la casa natal de los hexámetros
y escribiremos a la luz del último
de los soles la endecha al universo.

Somos el tabernáculo encendido
donde se ovilla la belleza en celo,
quienes hacemos con el Todo un ambos.

No zarpan los navíos de los muelles,
no brotan las auroras de la noche,
barcos y auroras nacen de las manos
que procrean el bien y los poemas,
nacen de ti y de mí, hermano mío.

Grietas en los frescos

*Campo de refugiados de Melkadida.
Frontera etíope-somalí. Enero.*

TEMO que ocurrirán cosas terribles,
más horrorosas que el horror pasado,
si no suceden hechos admirables.

Pues la ascensión que nos volvió gigantes,
más altos de saber y de propósito,
también nos hizo frágiles al hielo,
irreparables ante la caída.

Ya nunca habrá posguerra tras la guerra
ni habrá renacimiento si anochece,
y el fuego que prendió nuestro cerebro,
más intenso que el fuego de los dioses,

si algún día en incendio se convierte
destruirá la raíz de lo creado.

Ved, los mapas políticos orinan
entre los ojos de los mapas mudos,
y la genealogía de las tribus
puede más que sus manos y su rima.

El espíritu, no la inteligencia,
domeñará a la bestia que nos sigue
desde el albor diezmándonos la entraña.

En el palacio paredaño al cero
solo apuntala al muro el infinito.

Si algo puede matarnos, y bien puede,
es imaginar que el conocimiento
y la sabiduría son sinónimos.

Temo que ocurrirán cosas terribles,
más horrosas que el horror pasado,
si no suceden hechos admirables.

Estrategia de acción directa

LOS HOMBRES crecen como las ciudades,
alejándose de su centro histórico,
dejando atrás callejas bautizadas
por antiguos oficios artesanos
para agrandarse en anchas avenidas
con nombres de soldados y políticos
hasta desconocerse en carreteras
anónimas o en urbanizaciones
uniformes, silentes, indistintas,
y crecen hasta que entre su ciudad
y la ciudad siguiente ya no hay campo.

Así crecen los hombres.

Y también crecen como las iglesias,
traicionando el mandato de su origen
—la verdad, el amor y la justicia,
partir los panes al caer la tarde—
para alzar templos como fortalezas
donde juntar el oro de sus fieles
y convocar milicias que lo guarden,
besando el manto y acatando el orden
de quienes persiguieron a su apóstol,
hasta reconocerse solamente
en el temor a las demás iglesias.

También así los hombres crecen.

Yo quisiera crecer como el olivo,
la encina, el fresno, el álamo, la higuera,
que no saben en qué país arraigan
ni buscan otra plata que la lluvia,
protegen aves, y hallan su grandeza
no creciendo más, sino siendo bosques.

El acuífero común

*Campo de desplazados de Habile.
Frontera chadiano-darfurí. Julio.*

CON LOS apicultores de perseidas,
a pulso elevaré la rueda al eje
del carromato nuestro y, sobre rocas,
reemprenderé la senda del ejido.

Me subiré a tu espalda, o tú a la mía,
para coger puñados de higos frescos
que comeremos juntos a la sombra
de las higueras. Y daremos gracias.

Beberemos el agua de los pozos
que en el acuífero común abrevan,
donde dictan sus leyes las hebillas

y los pronombres desmovilizados
abrazándose danzan como iguales.

Daremos con el valle compartido,
sin otra linde que los horizontes,
pero seremos huéspedes, no dueños,
y desensillaremos a la historia
para que el sol restañe las heridas
de tanto látigo y espuelas tantas.

La propiedad privada no es un robo,
el robo es que jamás cambie de manos,
que posea los cielos el cetrero
y que tenga apellidos lo de todos.

Contra el paso de oca de los días
bailaremos sin patrias y sin amos,
y cuidaremos como porcelana
la libertad del débil, la salud
del foráneo, igual que el trapecista
tiende su mano al trapecista en vuelo.

Y cuando nuestras ánimas cumplidas
se echen a descansar entre el rocío,
al devolverle al universo el mundo
que nos prestó lo reconocerá,
y dejaremos el ajuar doblado,
y en vez de cementerios, bibliotecas.